

Publicación	El Heraldo General, 1
Soporte	Prensa Escrita
Circulación	60 000
Difusión	124 800
Audiencia	124 800

Fecha	18/04/2022
País	Colombia
V. Comunicación	47 013 810 COP (11,892 USD)
Tamaño	5,1 cm² (0,8%)
V.Publicitario	665 921 COP (168 USD)



EDITORIAL

*Inpec: eslabón de una
cadena de problemas* 2B

Publicación	El Herald General, 10	Fecha	18/04/2022
Soporte	Prensa Escrita	País	Colombia
Circulación	60 000	V. Comunicación	47 013 810 COP (11,892 USD)
Difusión	124 800	Tamaño	166,18 cm² (26,7%)
Audiencia	124 800	V.Publicitario	14 748 443 COP (3731 USD)

EDITORIAL

Las crisis desatadas en el Inpec han generado toda una serie de propuestas que van desde reformas que pongan el foco en el “componente humano” y en la resocialización de los reclusos, hasta su eliminación para dar paso a una nueva entidad.

Inpec: eslabón de una cadena de problemas

EL HERALDO

Diario de la Mañana
Fundado en 1933
Miembro de la SIP
y de AMI
Socio fundador
de Colprensa

Calle 53B N°46 - 25
Barranquilla
Apartado Aéreo 157
Tel. 3715000
Fax 3715091
Nit 890.100.477 8

DIRECTOR CONSEJERO
Juan B. Fernández
Renowitzky
DIRECTORA GENERAL
Erika Fontalvo Galofre
PRESIDENTE
Juan Pablo Bojanini
Visbal

El Plan Transparencia es como ha denominado el Ministerio de Justicia colombiano el proceso de transformación del Instituto Nacional Penitenciario y Carcelario (Inpec), que anunció luego de los escándalos que sacudieron la entidad como las salidas del empresario Carlos Mattos y la fuga del narcotraficante alias Matamba, solo por mencionar algunos de la larga lista que ha acumulado en sus 30 años de existencia el organismo, creado en 1992 para administrar, inspeccionar y vigilar los centros de reclusión del país.

Las crisis desatadas en el Inpec han generado toda una serie de propuestas que van desde reformas que pongan el foco en el “componente humano” y en la resociali-

zación de los reclusos, hasta su eliminación para dar paso a una nueva entidad “sin sindicatos” o “con un régimen similar al de la Policía”.

Y en parte es lo que ha comenzado a explorar el saliente Gobierno nacional que, a pocos meses de finalizar su mandato, ha buscado en el BID (Banco Interamericano de Desarrollo) y en el Gobierno de los Estados Unidos apoyo y asesoría con el propósito de “mejorar los protocolos y procedimientos”.

El plan está en marcha y se anuncian cambios en las próximas semanas tanto en el Inpec como en la Uspec, que es la Unidad de Servicios Penitenciarios y Carcelarios. A menos de cinco meses de finalizar este gobierno no generan mayores expectativas estos cambios que bien podrían ser estéticos y

poco profundos por lo que se ve.

Un problema de 30 años no se resuelve de la noche a la mañana. Se trata de una institución con 12 mil guardias que debe atender una población de más de 97 mil presos repartidos en 127 centros penitenciarios, cuando solo tienen capacidad para albergar a 80.922 internos.

El hacinamiento es solo una arista del problema, y una muy grande. El verdadero trasfondo en Colombia está en la ausencia de una política criminal que apueste, como lo advierte el Centro de Investigación en Política Criminal de la Universidad Externado, “por una revisión exhaustiva del Código Penal para optar por descriminalizar las conductas menos lesivas, o aquellas cuya solución puede darse mediante otros tipos

de justicia, desde aquella civil, hasta justicias restaurativas, comunitarias e indígenas”. Advierte también este centro de estudios que el plan vigente hasta 2025 no tiene propuestas estructurales, por lo que “no tendrá impactos reales en la crisis del sistema penal en Colombia”.

Lo que se ha hecho hasta ahora no ha producido frutos y por el contrario nos ha traído muchas vergüenzas. Será tarea del próximo presidente liderar un verdadero revolcón, sacudir el tablero de lo que hemos venido haciendo y trabajar desde el primer minuto en una política criminal estructural con cambios de fondo, en los que el Congreso tendrá que ser un actor protagónico para revisar, por ejemplo, el Código Penal, que “poco previene y nada resocializa”.

El hacinamiento es solo una arista del problema, y una muy grande. El verdadero fondo del problema en Colombia es la ausencia de una verdadera política criminal que apueste, como lo advierte el Centro de Investigación en Política Criminal de la Universidad Externado, “por una revisión exhaustiva del Código Penal”.